DÍA 6

Dios me habla *hoy*

Encuentro personal

«Señor mío y Dios mío».
Juan 20, 28
Tomás ante el Resucitado

Al encontrarse con Jesús resucitado, Tomás dejó atrás sus dudas y lo reconoció como su Señor y su Dios. Esa misma entrega prepara nuestro corazón para la consagración: presentarnos ante Jesús con nuestra empresa en las manos.
Como comunidad, queremos acudir al Santísimo Sacramento, donde Jesús está real y verdaderamente presente en la Eucaristía. Ante Él, el empresario puede dejar por un momento sus responsabilidades y reconocerse simplemente como hijo amado.
No hacen falta explicaciones ni grandes palabras. Basta con estar, adorarlo y poner en silencio nuestra vida y nuestra empresa a sus pies.

Camino de Consagración

DÍA 6

Encuentro Personal



Le hablo a Dios

Señor mío y Dios mío, en estos seis días me has revelado los tesoros de tu corazón. Aprendí qué significa consagrar, reconocí la historia sagrada de mi empresa y descubrí el valor de escucharte en silencio y seguirte como Buen Pastor. **¡Gracias por tanto!** Hoy reúno lo vivido como un regalo de tu amor. Quiero rendirme ante ti y reconocerte como mi Señor. Mi vida, mi familia y mi trabajo son tuyos; lo que viene lo confío a tu amor y a tu gracia.

Te alabo por la luz que me das y el horizonte que abres ante mí. Nada temo, porque Tú estás conmigo. Amén.